



Tras rezar a la Madre de Dios, el 3 de enero, II Domingo de Natividad, el Papa Francisco renovó sus mejores deseos para el año que acaba de empezar y alentó a los fieles a alejarse, como cristianos, de una mentalidad fatalista o mágica:

“Sabemos que las cosas mejorarán en la medida en que, con la ayuda de Dios, trabajemos juntos por el bien común, poniendo en el centro a los más débiles y desfavorecidos. No sabemos lo que traerá el 2021, pero lo que cada uno de nosotros y todos juntos, podemos hacer es comprometernos un poco más en el cuidado de los demás y de la Creación, nuestra casa común”.

Asimismo, el Pontífice puso en guardia sobre la tentación de "cuidar solo de los propios intereses, de seguir haciendo la guerra - por ejemplo - de concentrarse solo en el perfil económico, o vivir de un modo hedonista, es decir, buscando solo satisfacer el propio placer".

Además, el Santo Padre compartió la tristeza que sintió al leer la noticia de que en un determinado país (no precisó el nombre), para escapar del confinamiento y tener unas buenas vacaciones, más de 40 aviones salieron esa misma tarde.

*"Pero esas personas, que son buenas personas, ¿no pensaron en los que se quedaron en casa, en los problemas económicos de tanta gente que el confinamiento ha acentuado, o en los enfermos? Solamente, pensaron en las vacaciones y en hacer sus propias cosas. Eso me apenó mucho",* dijo Francisco.

Finalmente, el Pontífice dirigió un saludo especial a los que empiezan el Año Nuevo con mayor dificultad: los enfermos, los desempleados, los que viven en situaciones de opresión o explotación.

"Con afecto, deseo saludar a todas las familias, especialmente a aquellas en las que hay niños pequeños o que están esperando un nacimiento. Un nacimiento es

siempre una promesa de esperanza: estoy cerca de estas familias. Que el Señor los bendiga", añadió.

Antes de despedirse, Francisco deseó a todos un buen domingo, "pensando siempre en Jesús que se hizo carne precisamente para habitar con nosotros en las cosas buenas y malas, siempre", y pidió como es habitual, que no se olviden de rezar por él. "Buen almuerzo y hasta pronto", concluyó.